

Peregrinación y devoción a San Francisco. Percepciones sociales del patrimonio cultural y el turismo religioso en Magdalena de Kino, Sonora

Pilgrimage and devotion to San Francisco. Social perceptions of cultural heritage and religious tourism in Magdalena de Kino, Sonora

Jesús Ángel Enríquez Acosta, Hermes Hernández Mayorquín y Cristina León Sarabia

Universidad de Sonora

jesusenriquez@sociales.uson.mx, mayo_8b@hotmail.com, cristina.leonsarabia@gmail.com

Resumen. Magdalena de Kino es un importante destino para el turismo religioso en el Noroeste de México. En la frontera occidental entre México y Estados Unidos, la figura de San Francisco es motivo de devoción de miles de peregrinos que lo visitan, y en su honor se celebra una importante fiesta popular en el Estado de Sonora, México. San Francisco ha sido tradicionalmente un símbolo de religiosidad popular en la región, la veneración por el santo se remite a la llegada de los misioneros jesuitas en el siglo XVII y al sincretismo cultural indígena, para convertirse hoy en día en un atractivo turístico que es explotado por las políticas públicas y la institución católica. El objetivo de este texto es mostrar las percepciones de la población de Magdalena de Kino referidas a su patrimonio cultural y a cómo el turismo construye una oferta ligada al consumo de los símbolos religiosos.

Palabras clave. Patrimonio cultural, turismo religioso, San Francisco, Magdalena de Kino.

Abstract. Magdalena de Kino is an important destination for religious tourism in Northwest Mexico. On the western border between Mexico and the United States, the figure of San Francisco is the subject of devotion by thousands of pilgrims who attend a major popular festival in his honor in the state of Sonora, Mexico. San Francisco has traditionally been a symbol of popular religiosity in the region. Veneration of the saint goes back to the arrival of Jesuit missionaries in the 17th century and indigenous cultural syncretism, and today has become a tourist attraction exploited by public policy and the Catholic institution. The aim of this paper is to show the perceptions of the population of Magdalena de Kino concerning their cultural heritage and how tourism is building up an offer linked to the consumption of religious symbols.

Keywords. Cultural heritage, religious tourism, San Francisco, Magdalena de Kino.

Introducción

Magdalena de Kino es una ciudad fundada en 1688 como la misión de Santa María Magdalena de Buquivaba por el jesuita Eusebio Francisco Kino, la misión no funcionó inicialmente y en 1700 fue refundada por el militar y colonizador español Juan Bautista de Escalante. Sin embargo, la historia de la ciudad se liga al misionero jesuita, quien fundó diversas misiones en lo que hoy son los estados de Sonora y Baja California Sur en México, y Arizona en Estados Unidos. Sus restos se encuentran en la plaza principal de la ciudad en un mausoleo construido en 1966.

Magdalena de Kino tiene como santo patrono a San Francisco Javier. Dicho santo se convirtió históricamente en motivo de devoción por la población del noroeste de México y sur de Estados Unidos, y en su honor se realiza la tradicional peregrinación a la iglesia de Santa María, donde se encuentra la capilla de San Francisco. La afluencia religiosa y las fiestas patronales hicieron de la ciudad un importante destino turístico en el norte de Sonora. Magdalena de Kino destaca también por ser la ciudad natal del malogrado candidato a la presidencia de México Luis Donaldo Colosio, asesinado en 1994.

Dada la importancia que guarda la dimensión religiosa para esta ciudad, es necesario indagar en los significados y percepciones de las prácticas religiosas (entre ellas, las peregrinaciones y actos de devoción al santo patrono), y cómo estas se constituyen en atractivos para el turismo religioso. Con este interés conviene preguntarse cómo se articuló Magdalena de Kino como lugar turístico sustentado en el patrimonio religioso, y qué significados atribuyen los sujetos a la turistificación de las prácticas religiosas. Esas preguntas son las que permitieron el acercamiento con los actores involucrados en las actividades religiosas y turísticas.

El objetivo del trabajo es mostrar las percepciones de la población de Magdalena de Kino referidas a su patrimonio cultural de carácter religioso y a la actividad turística que se ha encargado de construir una oferta ligada al consumo del turismo religioso. La investigación fue realizada durante los años 2014 y 2015. El trabajo de campo consistió principalmente en observación y entrevista semi-estructurada a lugareños y turistas. La observación se hizo a partir de una guía bajo el objetivo de recuperar la historia urbana del lugar, sus lugares emblemáticos, el proceso de turistificación y los problemas sociales más importantes. Los resultados se pueden apreciar en el apartado referido al turismo religioso y la peregrinación. Se realizaron catorce entrevistas a turistas y habitantes de Magdalena de Kino. Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas para facilitar su procesamiento. Las imágenes y percepciones de turistas y residentes están contenidas en los relatos que se presentan en el apartado Turismo religioso y peregrinación. A partir de los relatos se pueden referir: a) los significados atribuidos al turismo religioso, el patrimonio cultural y la identidad local, las cualidades de la gente y la ciudad; y b) las consecuencias de la actividad turística en el tejido social, urbano y cultural.

El trabajo se encuentra dividido en varias secciones. En una primera parte se hace una rápida descripción del escenario social y urbano que caracteriza hoy en día al Pueblo Mágico de Magdalena de Kino, Sonora. Por supuesto, se muestra la dimensión histórica que hace e identifica al lugar. Para comprender el imaginario social de la comunidad, es necesario situar el lugar en cuanto a su dinámica urbana y demográfica más reciente, conocer de sus problemáticas sociales, la vocación económica y las particularidades culturales. En una segunda parte, a partir de las entrevistas realizadas en la comunidad, se abordan las percepciones que los habitantes tienen de la cultura local, el significado de las peregrinaciones y el turismo religioso, y algunos de los problemas sociales más importantes asociados a las festividades religiosas. En una última parte se abordan las conclusiones generales.

Turismo religioso. Peregrinación y turistas

El turismo religioso es una actividad económica y cultural muy importante en México. Año tras año, miles de peregrinos acuden a los sitios sagrados a mostrar su devoción a los santos mediante la realización de mandas y peregrinaciones. A las expresiones de fe y sacrificio se aúna la construcción de identidades regionales (María Ana Portal, 1994), un

copioso comercio y un creciente turismo religioso. Asistimos a un fenómeno cultural que refiere una relación entre patrimonio religioso y turismo (Sandra Tobón y Natalia Tobón, 2013).

Históricamente, los santuarios religiosos más populares en México, por la enorme cantidad de peregrinos que movilizan anualmente, son la Virgen de Guadalupe en la Ciudad de México, la Virgen de Zapopan y la Virgen de San Juan de los Lagos en Jalisco, y el Santo Niño de Atocha en Zacatecas, entre otros (Javier Robles, 2001). La devoción a estas figuras religiosas tiene su origen en el periodo de la colonia entre los siglos XVI y XVIII, cuando los españoles las introdujeron en la cruzada evangelizadora de los indígenas mexicanos. Hoy en día forman parte del patrimonio cultural de México y son muestras de fuerte religiosidad popular, no siendo tan importante la liturgia católica como el sacrificio y la peregrinación de los devotos (Gilberto Giménez, 1978). En este contexto podemos situar la peregrinación y devoción a San Francisco realizada en el noroeste de México, donde se localiza la ciudad de Magdalena de Kino. Sin embargo, es necesario hacer algunas consideraciones de orden teórico y conceptual para comprender el patrimonio religioso asociado al turismo.

Dentro del patrimonio cultural ubicamos al religioso, y en este último al turismo religioso (Anna María Fernández, 2010). Conviene precisar que el patrimonio cultural, de acuerdo con la UNESCO, hace referencia a la cultura heredada por una comunidad que, como tal, es protegida, comunicada y transferida de generación en generación. Desde la década de los años setenta del siglo pasado, la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural de la UNESCO se ha ocupado de identificar y proteger el patrimonio cultural y natural del mundo en aras de su preservación en beneficio de las generaciones futuras. Por otro lado, es importante considerar que el concepto de patrimonio cultural tiene implicaciones simbólicas en virtud de que no se refiere sólo a objetos o bienes materiales, sino a valores y atribuciones de sentido, socialmente construidos en diferentes momentos de la historia.

En las últimas décadas, el contenido de la expresión “patrimonio cultural” se ha modificado sustantivamente y se plantea y promueve una visión amplia y plural del mismo. De ahí que el contenido referencial de esta expresión no se limita a la designación de monumentos y colecciones de objetos, sino también a lo denominado por la UNESCO (2011, p. 3) como patrimonio cultural inmaterial, lo que comprende:

“el conjunto de formas de cultura tradicional y popular o folclórica, es decir las obras colectivas que emanan de una cultura y se basan en la tradición. Estas tradiciones se transmiten oralmente o mediante gestos y se modifican con el transcurso del tiempo a través de un proceso de recreación colectiva. Se incluyen en ellas las tradiciones orales, las costumbres [...]”.

Dentro de esta definición debemos entender el patrimonio religioso, y allí ubicaríamos a las peregrinaciones y devociones, imágenes religiosas, santuarios y templos, creencias y tradiciones religiosas, rituales populares, entre otras. Ahora bien, el patrimonio religioso es un recurso que se articula con el turismo, es decir, consumido y ofertado con fines turísticos

(Gemma Cánoves, 2006). Actualmente, tienden a aumentar las visitas a lugares considerados santos y con un atractivo patrimonio cultural. Generalmente se trata de sitios o ciudades-memoria (Marc Augé, 1998), con apreciado patrimonio arquitectónico y valor simbólico importante, ya sea monumental y artístico, o religioso y devocional (Anna María Fernández, 2013). Las visitas de los turistas se orientan a valorar el patrimonio cultural y religioso, dando pie a lo que se conoce como turismo cultural, definido por la Secretaría de Turismo (2002, p. 4) como:

“aquel viaje turístico motivado por conocer, comprender y disfrutar el conjunto de rasgos y elementos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o grupo social de un destino específico”.

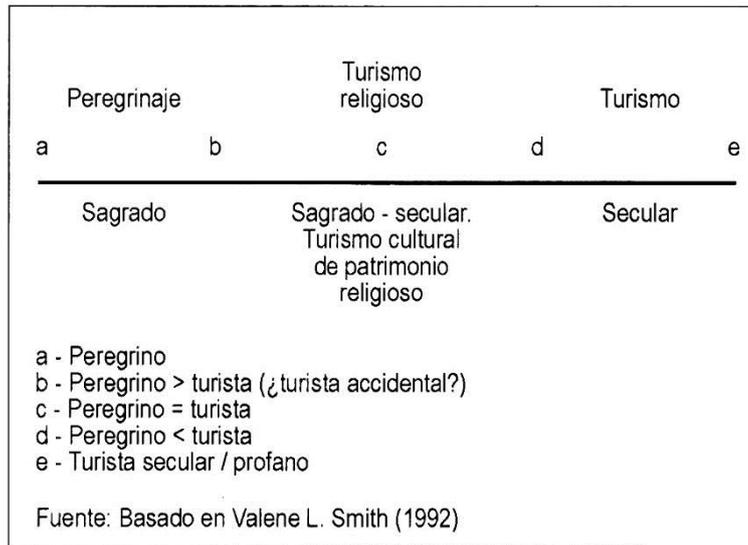
El turismo religioso es una modalidad del turismo cultural. Los principales destinos son los lugares sagrados caracterizados por la devoción y peregrinación y destacados por su historia. Ejemplos de ello son Jerusalén en Tierra Santa, Santiago de Compostela en España, Roma en Italia, entre otros (Carmen Gil, 2006). Joseph Parellada (2009, p. 22) entiende por turismo religioso lo siguiente:

“Por turismo religioso se comprende aquel tipo de turismo que tiene como motivación la visita de lugares sagrados (santuarios, conventos, monasterios, iglesias, ermitas, catedrales...) o participación en celebraciones religiosas... para descubrir el «genius loci», es decir, la esencia religiosa, el mensaje que transmiten, el valor histórico y la belleza artística. Esto no excluye, sino que comprende en muchas ocasiones la oración, la celebración de los sacramentos”.

Sin embargo, entender el turismo religioso tiene diversas dificultades referidas a entender los motivos del viaje, el comportamiento, las expectativas y las experiencias de los visitantes (Silvia Serralonga y Karine Hakobyan, 2011). Es decir, no todas las visitas son con fines devocionales o de penitencia ni para conocer culturas propias o nuevas, donde estarían las expresiones religiosas. Hay diferencias entre el peregrino y el turista religioso. El modelo utilizado por Valene Smith (1992) intenta despejar esas diferencias al mostrar un continuum representado por dos extremos; en uno se encuentra el peregrino y sus motivaciones relacionadas con la fe y la religión, y en el otro, el turista y su deseo de conocer y valorar expresiones religiosas por medio del turismo y no necesariamente compartidas. En medio del continuum tendríamos otras formas de turismo religioso basadas en necesidades religiosas o de conocimiento cultural.

Este modelo es útil para entender el turismo religioso en Magdalena de Kino. Los peregrinos realizan el viaje motivados por lo sagrado para luego retornar a su lugar de origen, otros más hacen el viaje movidos por la experiencia religiosa pero alternado o complementado con otras actividades (para nuestro caso, los viajeros de paso por la ciudad que sólo permanecen el tiempo suficiente para asistir a la capilla de San Francisco a dar muestras de devoción al santo), y los turistas que acceden al lugar atraídos por el patrimonio religioso pero sin fines devocionales. Estas diferencias entre el turista y peregrino no implican que existan otras variantes, sin embargo, para estudiar el turismo religioso en Magdalena de Kino serían las más relevantes. Precisamente, apreciar esas diferencias fue lo que permitió el acercamiento a los entrevistados durante el trabajo de campo, no interesaba abordar

solamente a turistas y peregrinos, sino también al sentir de la comunidad con respecto al turismo religioso que los incluye. La información proporcionada por los entrevistados ve en la peregrinación la principal experiencia religiosa. Por esa razón, las narraciones de los entrevistados que presentamos giran alrededor de dicha práctica y su relación con el turismo.



Cuadro1. Diferencias entre peregrino y turistas

El texto pretende acercarse a las percepciones sociales del patrimonio cultural y el turismo religioso en Magdalena de Kino. Conviene hacer algunas reflexiones al respecto. La percepción implica un proceso social de construcción de significados referidos a los elementos del entorno y a su transformación. Ahora, por medio de las experiencias o vivencias, asignamos atributos a los objetos, a otros sujetos y a particularidades del entorno; este proceso implica referentes culturales contruidos y reconstruidos socialmente, generando con esto evidencias sobre la realidad. Lourdes Arizpe, Fernanda Paz y Margarita Velázquez (1993, p. 14) refieren este proceso como percepciones sociales para señalar que la comprensión del mundo “se va construyendo a partir de los intercambios sociales de información, conflicto o alianza con otros individuos y grupos sociales”.

Historia breve de Magdalena de Kino

La misión de Santa María de Magdalena de Buquivaba se fundó en 1688 por el misionero jesuita Eusebio Francisco Kino. Ese es el primer antecedente de la actual ciudad de Magdalena de Kino. La misión de Santa María se inscribe en el proceso de establecimiento del sistema de misiones jesuitas en el territorio que ocuparon los indígenas Pápagos y Pimas Altos, denominado la Pimería Alta, en lo que hoy es el norte de Sonora y Sur de Arizona (Herbert Bolton, 2001).

El sistema de misiones tenía como objetivo contribuir a la evangelización de los indígenas y convertir a sus pueblos en centro autosuficientes. Los misioneros jesuitas enseñaron a los indígenas técnicas agrícolas, el aprovechamiento de nuevos cultivos, e introdujeron la ganadería, además de construir iglesias e instruirlos en la fe católica (Ignacio del Río, 1984). En la frontera septentrional, la encomienda como política colonizadora española fue sustituida por la misión y el presidio. El auge económico de la misión y el éxito en la evangelización de los indígenas llevada a cabo por los jesuitas en la Pimería Alta facilitaron el posterior establecimiento de misiones en lo que hoy son los estados de Baja California en México y California en Estados Unidos.

El establecimiento de misiones en la Pimería Alta no estuvo exento de dificultades. De las primeras misiones establecidas en Sinaloa en el primer cuarto del siglo XVII, tuvieron que pasar cerca de sesenta años para que los jesuitas llegaran al norte de Sonora. La evangelización fue un proceso muy lento en el noroeste de México debido al bajo número de misioneros, las constantes rebeliones indígenas encabezadas por Yaquis, Mayos, Tehuecos y Tarahumaras, y la carencia de recursos económicos de la corona española para enviar militares para enfrentar a los indígenas apaches, quienes asolaban a los pueblos misionales y los centros mineros. La amenaza constante de los apaches construyó el imaginario de frontera del septentrión español donde se ubicaron las misiones jesuitas, además de la incapacidad de las autoridades virreinales para controlar militarmente un territorio extenso y con escasa población (Ignacio Almada, 2010). Fue hacia 1687 que la evangelización en el noroeste de la Nueva España cobró impulso con la llegada del misionero Eusebio Francisco Kino, quien fundó alrededor de veinticinco misiones siguiendo el curso de los ríos Magdalena, Santa Cruz y Altar, en pleno territorio de la Pimería Alta habitada por indígenas Pápagos y Pimas en lo que hoy es el norte de Sonora y sur de Arizona, donde se ubica la actual Magdalena de Kino. En 1711 muere Eusebio Francisco Kino y sus restos fueron sepultados en la misión de Santa Magdalena de Buquivaba, que él fundara.

Fue en 1767 cuando se decretó la expulsión de los misioneros jesuitas de la Nueva España. En la Pimería Alta, los jesuitas fueron sustituidos por sacerdotes franciscanos. El fin de las misiones jesuitas significó un paulatino proceso de descomposición de los pueblos de misión y de las comunidades indígenas (Juan Ruibal, 1985). La misión de Santa Magdalena apenas sobrevive a la salida de los jesuitas, las rebeliones y bandolerismo de los Pimas Altos y la amenaza permanente de los apaches. Tal situación transcurrió hasta muy entrado el siglo XIX cuando ya se había instaurado la República y dividido Sonora de Sinaloa. En 1832 fue concluida por los franciscanos la iglesia actual, y San Francisco Javier ya era motivo de devoción y fe por los indígenas, quienes realizaban peregrinaciones a la iglesia para venerar el santo.

En la segunda mitad del siglo XIX, Magdalena ocupó un lugar importante por ser aduana fronteriza, la última ciudad entre Sonora y Arizona. Situación que cambia al fundarse en el porfiriato la ciudad de Nogales, en el límite fronterizo con Estados Unidos, y construirse la vía ferroviaria que comunica a esta ciudad con Guaymas pasando por Hermosillo, la capital.

Hasta 1923, Magdalena de Buquivaba adquiere el rango de ciudad (Ernesto Camou, 1985). En 1934, la escultura original de madera de San Francisco fue quemada en el contexto de la campaña antirreligiosa emprendida por el gobernador Rodolfo Elías Calles, no obstante, pocos años después, la escultura fue restituida en la iglesia de Santa María. En 1950 fue remozada la iglesia de Santa María Magdalena y adquiere la imagen conocida en el presente. En 1966, el año que se descubren los restos del Padre Kino, se cambia el nombre de la ciudad a Magdalena de Kino.

La historia de Magdalena está ligada a la figura del misionero jesuita Eusebio Francisco Kino, la ciudad no sólo adquirió su nombre sino también el jesuita introdujo en el imaginario indígena la devoción a San Francisco Javier. El ritual contemporáneo de la peregrinación anual y las visitas cotidianas de devotos a ofrendar al santo y agradecer por los favores concedidos es una práctica social que se remite a inicios del siglo XVIII con la fundación de la misión de Santa María de Buquivaba. La veneración al santo implica un sincretismo religioso muy significativo en la cultura popular del norte de Sonora y sur de Arizona. Se relaciona con rituales indígenas existentes a la llegada de los españoles que tenían que ver con el fin del ciclo anual de la naturaleza que ocurría en el otoño. Al fundarse la misión, el padre Kino construyó en la iglesia una capilla dedicada a San Francisco Javier (patrono de Kino y en su honor adquiere el nombre), santo que tiene el 3 de diciembre como aniversario de su muerte y que el jesuita se encargó de exaltar ante los indígenas. La coincidencia relativa del calendario indígena y el cristiano se fusiona en la capilla, el santo y la figura de Kino.

Originalmente, las fiestas religiosas y las peregrinaciones indígenas a venerar el santo eran realizadas en diciembre de cada año. Sin embargo, los jesuitas fueron expulsados en 1767 y sustituidos por la orden de franciscanos, quienes tienen a San Francisco de Asís como fundador, el santo patrono de animales y naturaleza, que celebra su muerte el 4 de octubre. Hacia 1828, el ritual de veneración a San Francisco se mueve al 4 de octubre. En adelante, el culto al santo jesuita San Francisco Javier se celebra en octubre cuando corresponde al santo franciscano San Francisco de Asís. Hacia mediados del siglo XIX se estableció la feria anual en octubre, momento aprovechado por los indígenas de la región para proveerse de mercancías, con reminiscencias en las antiguas tradiciones de intercambio celebradas antes de la llegada de los españoles. Además, criollos y mestizos se incorporaron a la feria de San Francisco tanto para venerar al santo como para la venta de productos. En adelante, la feria anual incorporó a la festividad religiosa el componente comercial.

En la actualidad, octubre es la fecha de las fiestas tradicionales de San Francisco y de las peregrinaciones anuales realizadas por los habitantes de Sonora y Arizona (Sergio Quesada, 1989). La población no hace distinción con San Francisco (si se trata de Javier, de Asís o el padre Kino), es motivo de devoción, sacrificio, agradecimiento por favores concedidos y el ritual de fe es puesto a prueba al levantar al santo. Para los devotos, San Francisco es uno mismo. San Francisco también facilitó el turismo religioso, cotidianamente los creyentes no radicados en la ciudad acuden a la capilla. Es tradición que los viajeros que circulan por la carretera México-Nogales pasen por la ciudad y visiten la capilla. Con esto se

permitió crear una importante economía turística basada en los servicios comerciales, hoteleros y gastronómicos dirigidos a las visitas.



Mural en la cúpula del mausoleo al padre Kino donde se encuentran sus restos. Fuente: autor

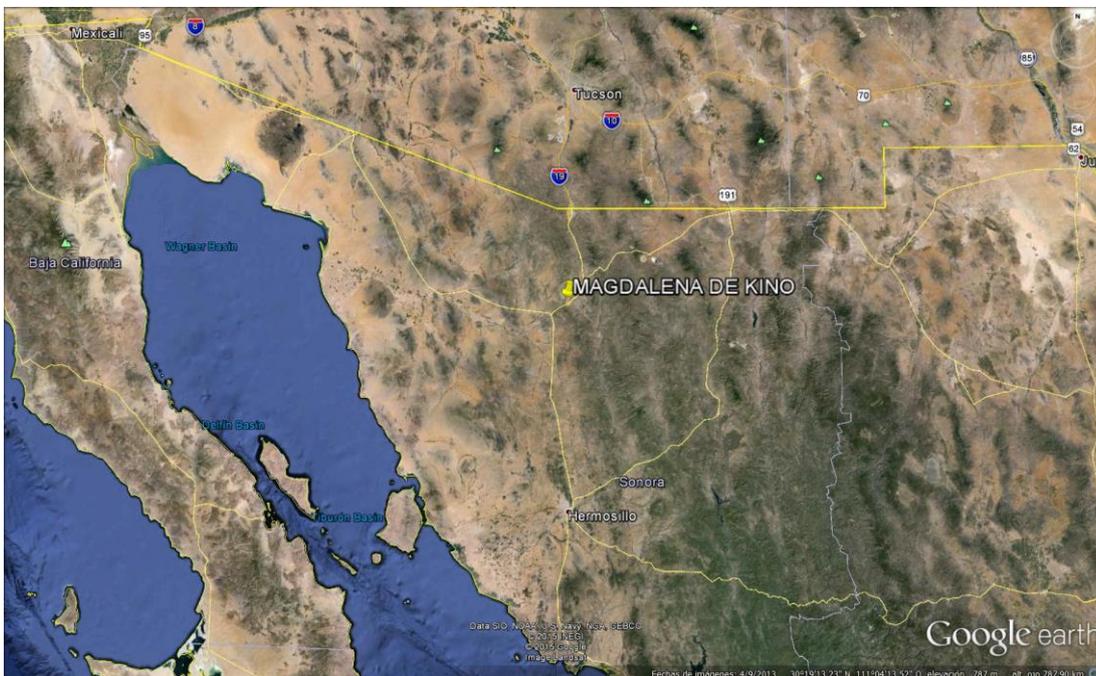
Características sociodemográficas y urbanas

Magdalena de Kino es una ciudad ubicada al norte del Estado de Sonora, a 87 kilómetros de la frontera con Estados Unidos. Colinda al norte con los municipios de Nogales e Imuris; al este, con los municipios de Imuris y Cucurpe; al sur, con Santa Ana; al oeste, con Tubutama. Es un municipio pequeño, tan sólo representa el 0.69% de la superficie del Estado. Las poblaciones principales del municipio son Magdalena de Kino, como cabecera municipal, San Ignacio, El Tacícuri y La Cebolla, entre otras.

Al año 2010, el municipio contaba con 29 707 habitantes, siendo el 1,12% de la población estatal. De 1930 a 2010, el municipio creció de 4211 a 29 707 habitantes. Actualmente, el municipio tiene una tasa de crecimiento poblacional del 0,88%, por debajo del promedio estatal del 1,2%. El 89,5% de la población vive en la cabecera municipal, la ciudad cuenta con 26 605 habitantes (INEGI, 2010). Se considera a Magdalena un municipio urbano medio debido a que más del 50% de la población vive en localidades entre 15 000 y menos de 100 000 habitantes.

El municipio tiene altas tasas de urbanización. El índice de Desarrollo Humano se considera alto, con un valor de 0,87, y ocupa el lugar 83 a nivel nacional (CONAPO, 2011). La tasa de mortalidad infantil es del 9,9%, muy inferior al promedio nacional del 16,77% y el estatal del 12,3%. La tasa de alfabetismo es del 96,54%. El grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y más es de 9,2 años, superior al promedio nacional de 8,6 años (CONEVAL, 2011).

El municipio se clasifica con un grado de marginación muy bajo, tiene un índice de marginación del -1,7260, ocupando el lugar 2399 de un total de 2464 municipios en México. El Índice de Rezago Social es una medida que resume indicadores de educación, acceso a los servicios de salud, acceso a los servicios básicos, calidad y espacios en la vivienda, y activos en el hogar. Para CONEVAL (2012) Magdalena de Kino se clasifica con un índice de rezago social muy bajo y se ubica dentro de las ciudades sonorenses con menor rezago social.



Ubicación de Magdalena de Kino. Fuente: www.google.earth.com

A nivel urbano, Magdalena de Kino se ubica sobre la margen izquierda del río con el mismo nombre, sobre una superficie plana con algunos cerros de baja altura. Los límites se fijan al oeste por el río Magdalena y el Cerro de la Cruz, al sur y el este por la carretera internacional México 15, que la rodea, y al norte por la población de El Tacicuri. La ciudad está organizada a partir de una traza ortogonal que inicia al oeste, sobre la margen del río donde se ubica la Iglesia de Santa María; en sus alrededores existe un importante sector comercial (artesanías, restaurantes, entre otros) ligado al turismo religioso que visita la referida iglesia y que estructura el área central de la ciudad. Cercano se encuentra el

Palacio Municipal, que data del periodo porfirista, y otras edificaciones más que pertenecen al siglo XIX e inicios del XX. El área central de la ciudad es el sector comercial y de servicios más importante para la población; históricamente, el límite lo constituía la hoy denominada calle Niños Héroes, que fue, hasta fines de la década de los ochenta del siglo XX, la carretera internacional México 15 (SIUE, 2006). Esta calle, que atraviesa la ciudad de norte a sur, es un corredor comercial importante para la población y los viajeros que deciden entrar a la ciudad para evadir la carretera de peaje que rodea la ciudad por el sur y el este.

Se advierte que la ciudad se articula en función de la centralidad que representa la Iglesia de Santa María y el Mausoleo del Padre Kino, ubicados sobre una gran plaza edificada más recientemente, este espacio da sentido al turismo religioso y a los servicios ligados a él. Constituye parte del centro histórico donde todavía se pueden apreciar algunas construcciones antiguas. En general, el centro de la ciudad está muy modificado o transformado por construcciones más modernas.

Magdalena de Kino, Pueblo Mágico

Magdalena de Kino ingresó al Programa Pueblos Mágicos de la Secretaría de Turismo del gobierno federal en el año 2012. La declaratoria supone la existencia de un conjunto de atributos referidos a la historia, al patrimonio cultural y a la magia de los lugares susceptibles de ser aprovechados con fines de turismo. El ingreso al Programa culminó un esfuerzo encabezado por ciudadanos y gobierno local, interesados en recuperar la historia, el patrimonio y la identidad regional. A iniciativa ciudadana, se formó una asociación que se encargó de realizar los trámites ante la Secretaría de Turismo federal e involucrar a los principales actores ligados al turismo. Actualmente, algunos de ellos integran el comité Pueblos Mágicos, instancia de la sociedad civil encargada de decidir sobre las actividades y tareas para mejorar la imagen urbana, transparentar el uso de los recursos públicos, realizar obras de preservación patrimonial y fomentar el turismo con la finalidad de contribuir al desarrollo local.

Para Magdalena de Kino el turismo no es una actividad nueva, históricamente la ciudad se constituyó en un referente turístico muy importante en el norte de Sonora y Sur de Arizona, debido a la figura de San Francisco, santo que es venerado por los habitantes de estos estados y por la población indígena. Anualmente, San Francisco es motivo de peregrinaciones de los católicos que recorren diversos itinerarios para pagar mandas o dar gracias. Una escultura del santo, ubicada en la capilla de la iglesia de Santa María (ver imagen 2), es la razón por la cual cientos de turistas y feligreses acuden a Magdalena de Kino para besar el rostro, las manos y pies del santo, y levantarlo como una prueba de fe. Existe el mito de que solamente las personas con verdadera fe logran levantarlo (ver imagen 3).

Un indicativo del relieve que tienen las peregrinaciones para visitar a San Francisco en el noroeste de México y sur de Estados Unidos son las expresiones en el terreno de la música.

El cantante norteamericano Brandon Flowers, del grupo The Killers, famosa banda indie rock de Las Vegas en Nevada, compuso una canción en honor a San Francisco que denominó "Magdalena". En la canción se narra la propia peregrinación realizada por el cantante desde Estados Unidos a esta ciudad para pedir al santo ayuda para dejar sus problemas de drogadicción. El turismo religioso es una actividad que tradicionalmente permitió a la ciudad generar servicios e infraestructura turística. Ahora, con el Programa Pueblo Mágicos se pretende dar un nuevo impulso al turismo.

La denominada Plaza Monumental es el lugar más importante de Magdalena de Kino. Alberga la Iglesia de Santa María de Magdalena, la capilla de San Francisco, el mausoleo con los restos del padre Kino, una estatua de Luis Donaldo Colosio (el malogrado candidato a la presidencia de México por el PRI) y un conjunto de edificios con negocios de artesanías mexicanas.



Iglesia de Santa María de Magdalena y, adjunta, la capilla de San Francisco en la Plaza Monumental. Fuente: autor

La inclusión de Magdalena de Kino al programa Pueblos mágicos tiene poco tiempo; sin embargo, sus efectos son visibles en la ciudad. La principal obra realizada bajo los auspicios del Programa fue la construcción de una capilla, contigua a la Iglesia de Santa María, donde se reubicó la escultura de San Francisco para facilitar su veneración por los feligreses y preservar la iglesia de los posibles daños por las frecuentes visitas.



Prueba de fe. Fuente: autor

Se cambió la imagen del primer cuadro de la ciudad de acuerdo a un imaginario que pretende revalorizar los símbolos, recuperar la historia y enaltecer el pasado mediante escenografías y montajes que simulen y armonicen la fisonomía urbana, básicamente destaquen las figuras veneradas por el turismo religioso y los símbolos de identidad como el Padre Kino. A la construcción de la capilla contigua a la Iglesia que aloja al santo motivo de devoción y fe, le siguió la recuperación de la imagen del Padre Kino como emblema dispuesto en el mobiliario urbano y en diversos murales dispuestos en edificios públicos, se modificó la publicidad y el uso de anuncios para que los comercios y servicios no contaminen la imagen visual del primer cuadro de la ciudad y se sustituyó por pequeños letreros que incorporan el logo del Programa Pueblos Mágicos y el nombre del establecimiento comercial, entre otras cosas. La mayoría de las obras se han realizado en el centro histórico, en los alrededores de la Plaza Monumental y el Palacio Municipal.

Turismo religioso y peregrinación

No existen cifras disponibles que nos permitan conocer el número de peregrinos que anualmente visitan Magdalena de Kino. Mucho menos se dispone de datos que den cuenta de los constantes viajeros de paso por la ciudad que acuden a la capilla de San Francisco a visitar al santo. Las oficinas de turismo, los gobiernos locales y la iglesia católica no llevan un registro que facilite estimar el número de visitas al lugar, ni tampoco distinguir entre turistas y peregrinos, de forma que construir perfiles de sujetos, saber de las motivaciones

para visitar el lugar o de las actividades religiosas o lúdicas realizadas, es difícil. Ante la ausencia de datos oficiales, el acercamiento al fenómeno del turismo religioso y, en particular, a las peregrinaciones, fue realizado a partir de un minucioso registro de observación de parte del equipo de trabajo durante diversos periodos de tiempo. Las notas de campo permitieron reconstruir las prácticas religiosas realizadas por turistas y peregrinos. El recurso etnográfico facilitó la descripción de los procesos, reseñar la participación de los distintos actores y percibir el sentir de la comunidad con respecto al turismo religioso. La fotografía también fue un recurso valioso para el registro de lugares y personas. Además, se complementó la observación con la elaboración de entrevistas a residentes, turistas y peregrinos. Las narraciones fueron importantes porque se procuró contar con la participación de distintos actores sociales para tener una visión más amplia del turismo religioso y no circunscrito a un grupo específico. De ese modo, se entrevistó a amas de casa, peregrinos, estudiantes, empleados y comerciantes, entre otros.

Estas consideraciones de orden metodológico son esenciales para acercarnos a las percepciones que la comunidad, el peregrino y el turista tienen del patrimonio cultural y el turismo religioso. En sus percepciones está presente la representación del cambio y la transformación social posibilitada por la actividad turística. Las imágenes de la ciudad y de lo religioso son interpretadas por las experiencias y prácticas individuales y colectivas dando sentido a las expresiones de religiosidad popular, a la identidad y sentido de pertenencia con el lugar. Interesante es que las percepciones de los sujetos son representadas o significadas de acuerdo al lugar que ocupen en el espacio social, dando pie con esto al reconocimiento de las diferencias y distinciones que conforman el entramado social y turístico, y, por supuesto, a la representación de los problemas ocasionados por la turistificación.

Desprendido del trabajo de observación se puede reseñar algunas de las características más importantes de la peregrinación a San Francisco:

- Indudablemente, la peregrinación anual realizada por los devotos a San Francisco es para cumplir con una penitencia o manda. A fines de septiembre y comienzos de octubre se inicia la peregrinación para coincidir el 4 de octubre con la celebración a San Francisco. La caminata implica un sacrificio personal, ya sea para agradecer favores concedidos, pedir curación de enfermedades propias o de algún familiar, conseguir empleo, entre otros motivos. El cumplimiento de la manda refiere también una fuerte devoción por el santo y la religión, cumplir votos con la fe profesada y, por supuesto, el peregrinaje expresa el cumplimiento con una tradición cultural ligada a la identidad regional fronteriza (Gilberto Giménez, 2007).
- La peregrinación trasciende el ámbito local de Magdalena de Kino, la devoción a San Francisco se extiende hacia las comunidades indígenas existentes en la región, pero también hacia las comunidades mestizas y urbanas de Sonora y de ascendencia mexicana del sur de Estados Unidos. Incluso católicos norteamericanos llevan a cabo la peregrinación y sus visitas son periódicas a Magdalena de Kino para venerar al santo.

- La peregrinación implica una movilización hacia un sitio considerado sagrado. La peregrinación a Magdalena de Kino obedece a la veneración a San Francisco, cuya efigie postrada y tallada en madera se ubica en la capilla contigua a la Iglesia de Santa María, antigua misión jesuita fundada en el siglo XVIII. La devoción al santo implica una prueba de fe de los peregrinos, levantarlo de su nicho donde se encuentra postrado es la culminación de la peregrinación porque se pone en evidencia la convicción religiosa y la confianza en los favores solicitados. Además, la figura es tallada o sobada con las manos y después frotadas en sí mismos para que cure o proteja las partes del cuerpo enfermas. San Francisco es representado como un santo generoso y poderoso.
- La peregrinación significa un desplazamiento a pie desde diversas rutas. Las rutas son en su mayoría paralelas a las carreteras que confluyen hacia Magdalena de Kino. El sacrificio o manda es la caminata desde diversos lugares de Sonora. La más popular es la que viene de la ciudad de Nogales en la línea fronteriza con Estados Unidos, distante a 80 kilómetros aproximadamente. Otras rutas más cortas son las que provienen de Cananea, Imuris, Santa Ana, Altar, Tubutama, Sáric, entre otras. En las rutas, la peregrinación asume un rasgo colectivo, a los caminantes se incorporan familiares y amigos que proveen de agua y comida durante la marcha o instalan lugares de reposo a las orillas de las carreteras. Muchos peregrinos efectúan la peregrinación en automóvil o autobús.
- La peregrinación es una práctica cultural en cuya promoción y organización no intervienen las autoridades religiosas o gubernamentales. Es un acto voluntario que tiene que ver con la fe y devoción personales. Aunque es una actividad ligada a lo religioso, no tiene concurso la iglesia católica más que para facilitar las visitas al interior de la iglesia de Santa María. Así también, ninguna institución con fines turísticos realiza campañas y estrategias de promoción, mucho menos se provee de asistencia médica o de avituallamiento de comida y bebidas en las rutas. La mayor parte de los servicios de auxilio recae en los propios peregrinos; para muchos, la actividad de socorrer a los caminantes es también una manda.
- Conviene destacar que la capilla de San Francisco es visitada habitualmente por miles de feligreses a lo largo del año que no tienen como destino a Magdalena de Kino, sino que son viajeros de paso. Magdalena de Kino se ubica en la carretera principal que comunica México con Estados Unidos en el noroeste del país. Es una tradición de los viajeros parar en la ciudad para dirigirse a la capilla y realizar el ritual de levantar al santo y visitar el mausoleo donde reposan los restos del Padre Francisco Kino.

La religiosidad popular considera a San Francisco como milagroso por los favores concedidos. El sincretismo que expresa San Francisco por su origen religioso (jesuita y franciscano) y la figura del misionero jesuita se funden en uno solo en la figura del santo venerado en la actualidad. Para una entrevistada originaria de Magdalena de Kino y devota, el santo es el jesuita Francisco Kino, por tradición oral la leyenda cuenta que San Francisco (el jesuita Kino) se quiso quedar en Magdalena:

[...] aquí se cuenta, a mí no me tocó ni nada de eso, yo lo vengo siendo más bien por familia (devota de San Francisco). Un día ofrecí hacer una manda y se me cumplió lo que pedí y

entonces ya la seguí, pero bueno, San Francisco (el misionero jesuita) llega aquí, lo mandan a Magdalena a colonizar. En ese entonces se llamaba Buquivaba, no se llamaba Magdalena, bueno el caso es que él dura muchos años y luego se enferma y muere. Luego llega una gente que se lo quiere llevar, entonces dicen que trajeron una carreta, lo pusieron en una carreta y se lo querían llevar, pues aquí se murió, por eso tiene tanto valor porque aquí se vino quedando en Magdalena. Entonces cuando se lo querían llevar llovió y se les quebraba la carreta una y otra vez, total que no lo pudieron sacar de aquí, esa es la leyenda que se cuenta, que San Francisco se quiso quedar en Magdalena (Alma, ama de casa, 47 años, entrevista efectuada en Magdalena de Kino en marzo de 2015).

San Francisco es considerado por los devotos un santo piadoso, pero también muy castigador. No cumplir con la manda o no realizar el ritual de levantar la efigie de madera se considera algo grave, puede significar que si algún creyente no cumple con la promesa, el favor se le puede revertir y tener consecuencias mayores. Por el contrario, la devoción al santo alivia las penalidades, enaltece el sacrificio y levantarlo es prueba de fe. Una entrevistada que ha visto de cerca a los peregrinos por muchos años relata el significado de levantar al santo:

[...] si no la cumplen ven a un San Francisco castigador o a un dios castigador... es una verdadera tradición muy arraigada, indiscutible. Aquí existen creencias alrededor de eso, se dice que si tú intentas levantar al santo y lo levantas con facilidad es símbolo de que tienes gran fe en San Francisco y sin embargo se da el caso de que no lo puedes levantar y el motivo es por falta de fe (Marcela, trabajadora de la iglesia, 50 años, entrevista realizada en Magdalena de Kino en marzo de 2015).

Un peregrino que tradicionalmente realiza la manda año tras año desde Nogales, a 80 kilómetros aproximadamente, relata su experiencia de devoción a San Francisco de la siguiente forma:

[...] es un santo muy milagroso, la gente viene con mucha fe, parece que a todos los que vienen les ha hecho sus milagros. Vienen a agradecerle a San Francisco y pues viene mucha gente a agradecer los favores concedidos o para pedirlos, aquí se reúne lo católico como lo mundano (José, peregrino radicado en Nogales, 43 años, entrevista realizada en Magdalena de Kino en octubre de 2014).

La devoción a San Francisco no se limita a los habitantes de la región del norte de Sonora. Para migrantes venidos de otras lugares del país, algunos dedicados al comercio de productos artesanales para los turistas, representa también una figura bondadosa a la cual se le debe agradecer por los favores. Una comerciante establecida en los negocios aledaños a la iglesia narra que la fe hacia el santo viene por tradición familiar y a él se encomienda para sobrevivir y, todavía más, sus familiares viviendo en otra ciudad lejana a Magdalena le rinden culto:

Pues tiene que ver lo de las tradiciones porque mi mamá desde que conoció San Francisco nos llevó la imagen. Nos dijo que San Francisco estaba en Magdalena, nosotros no somos de aquí, somos de León (Guanajuato) y de allá nos venimos para acá. Cuando veníamos a trabajar a las fiestas y ya que nos regresábamos, igual nos llevábamos la imagen de San Francisco para

que la gente de allá de León pues conocieran a San Francisco y ya casi todos los de allá de la familia pues se encomiendan mucho a San Francisco. Para nosotros ahora sí que por él estamos aquí y por él comemos todos los días, porque si no fuera por San Francisco, Magdalena no tuviera tanto turismo. Del 100% de gente que viene el 99.9% es para verlo a él (Isabel, comerciante, inmigrante con 5 años de radicar en Magdalena, 32 años, entrevista realizada en Magdalena de Kino en octubre de 2014).

La peregrinación tiene como punto final la capilla de San Francisco donde se encuentra la efigie de madera del santo. En los primeros días de octubre, una multitud de personas y vehículos comienza a abarrotar los alrededores de la capilla, la normalidad cotidiana es rota por los visitantes que llenan el centro de la ciudad. De igual modo, los márgenes de las carreteras que confluyen hacia Magdalena de Kino se ven muy concurridas por devotos que caminan y por vehículos que abastecen con bebidas y comida a los peregrinos. Es una actividad popular que involucra a la familia y el sacrificio es prueba de fe. El testimonio de una entrevistada, madre de un peregrino, refiere las dificultades y el significado de la peregrinación:

[...] es una cosa que ni lo puedes creer de tanta gente que viene a todas horas... cuando mi hijo y mi sobrino fueron, los llevamos a Nogales y ya nos venimos nosotros cuidándolos en el carro, y te das cuenta que es mucho peligro. Muchos chamacos dicen: qué padre, hay que hacer la manda, hay que caminar, pero no se dan cuenta del peligro. Nos fuimos nosotros de aquí a las 4 de la mañana para llegar allá y también nosotros hacemos un sacrificio porque te tienes que preparar, levantarte temprano y todo el día es de caminar. Ya para entonces hace frío en la noche y calor en el día, es muy pesado el calor, entonces tienen que empezar temprano. Veníamos con ellos, caminaban un buen rato y le cargábamos en el carro porque se cambian de zapatos, de calcetines, que no carguen muchas cosas en la mochila, el agua sobre todo. Por eso muchos carros se vienen apoyando a toda la gente, porque el que se viene solo pues batalla mucho más, pero la mayoría viene con su gente que lo viene apoyando, y toda esa gente llega a Magdalena a comer, a descansar; y no nomás en Magdalena, desde Imuris y desde mucho más allá les regalan comida y agua... pero es peligroso, una de las veces que llegamos, oímos el tronido de una llanta de un carro, salió volando la llanta y les pasó pegadito a ellos, pegadito y yo me quede pensando qué peligroso es esto ¡y era de día! imagínate los que vienen en la noche, hay muchos que si los atropellan, tienen que tener muchas precauciones, hay animales como las víboras. La gente se ha unido y por ejemplo aquí, limpia todas la orillas de la carretera para que la gente pueda caminar por la carretera y que no halla animales, víboras... es muy bonito lo que te deja todo, hazte de cuenta que toda la familia se involucra y es manda para toda la familia de cierta manera, porque la manda no era mía, ni de mi esposo, y nos tuvimos que ir todo el día atrás de ellos, levantar temprano y luego cuando ya se cansan, que no pueden caminar y que la quieren terminar y que vienen dando pasito a pasito, a algunos se les ampollan las plantas de los pies. Es fuerte siempre, es fuerte, pero es bonito pues, y sobre todo lo más importante es que la manda no se termina hasta que tu llegas a ver a San Francisco, y que entras y rezas y das gracias, pero también eso involucra a toda la gente que va contigo, llegar a la iglesia a San Francisco y jalar a la gente, de cierta manera todo eso es bueno... (Luisa, originaria de Magdalena, ama de casa, 54 años, entrevista realizada en Magdalena de Kino en Abril de 2015)

La peregrinación es un acto de fe de los devotos. La fidelidad al santo garantiza la continuidad de la práctica, en las entrevistas realizadas se constató que los peregrinos han

realizado la caminata en más de una ocasión. Sin embargo, ésta es realizada en condiciones difíciles, a la orilla de las carreteras, expuestos al peligro y la inseguridad, sin apoyos de instituciones religiosas o públicas:

[...] años atrás había mejor vigilancia, pero ya tienen como... 6, 9 años con muy mala vigilancia. Ha habido más inseguridad, tanto para los comerciantes como para la gente que viene. A los caminantes no les dan su cuidado, me imagino que el presidente municipal de aquí de Magdalena tiene que ponerles un carril especialmente para ellos en la carretera, no sé, policías vigilándolos, protección civil, todo eso y no. Se dan muchos accidentes, se vienen arriesgando la vida porque nada de señalamientos y ahí viene la gente caminando, de hecho si hubo como dos o tres accidentados que venían caminando, no había vigilancia para ellos, pero ya por lo demás se ponen muy bonitas las fiestas (Jesús, dueño de restaurant ubicado frente a la plaza donde se encuentra la iglesia, 54 años, entrevista realizada en Magdalena de Kino en Abril de 2015)

La peregrinación culmina en la iglesia de Santa María Magdalena. En la parte delantera o frontal, los devotos hacen interminables filas para ingresar a la capilla donde se encuentra el santo. Los feligreses provienen de diversos grupos sociales, concurren indígenas, clase media y alta, pobres, habitantes urbanos y rurales, mexicanos y extranjeros. A San Francisco se le habla, suplica o llora en agradecimiento o para pedir un favor. También se le soba, frota con las manos o con alguna imagen del santo o fotografía de familiar. Levantar la figura de madera representa la prueba de fe y la gracia, no levantarlo significa que la manda y la devoción no son suficientes o que el santo no está satisfecho con las obras realizadas por el devoto. Afuera del recinto, indígenas provenientes de diversas comunidades realizan bailes o danzas en su honor en la explanada central, música de mariachi y norteña se escucha a todas horas como manda y ofrenda del gremio hacia San Francisco. Las calles contiguas a la plaza y alrededor de la iglesia son atiborradas por múltiples puestos de comerciantes que ofrecen a la venta comida, bebidas, suvenires, entre otras muchas cosas. A las orillas del río Magdalena, a pocos metros de la plaza, los peregrinos acampan con sus familias y saturan de automóviles y casas de campaña el poco espacio disponible.

Pero la fiesta de San Francisco no se limita a los rituales religiosos o se circunscribe a la iglesia de Santa María y su capilla. En una plaza contigua, distante a una centena de metros, otra fiesta se realiza. De acuerdo con la percepción de los informantes, Magdalena de Kino es un pueblo tranquilo y apacible, en el que su mayor fortaleza reside en su gente, la historia compartida, tradiciones firmes, sus recursos religiosos y culturales. Sin embargo, una vez al año ese imaginario se transforma en fiesta y la identidad religiosa y cultural se guarda por las noches. La tranquilidad cotidiana de la ciudad se interrumpe con la feria de San Francisco, es el momento más esperado por los comerciantes, pero también por la población:

Pues qué te diré, es muy tranquilo, pero ya en las fiestas se ve más movimiento, se ve más alegre el pueblo. Todo mundo está esperando las fiestas, unos para agradecer y otros pedir, unos para vender y otros para comprar, otros para divertirse... es la mejor época para nosotros, la más fuerte del año (Raúl, comerciante de ropa y originario de Magdalena, 55 años, entrevista realizada en Magdalena de Kino en marzo de 2015).

Históricamente, la feria de San Francisco nació ligada a lo religioso y como oportunidad para que los comerciantes ofrecieran productos regionales y mercancías de otros lugares del país, y los lugareños y visitantes se proveyeran de artículos diversos. En el presente, la feria es una fiesta popular muy concurrida por visitantes y locales, y donde los placeres mundanos son su principal característica. En la plaza, el consumo de alcohol es auspiciado por reconocidas marcas cerveceras nacionales que patrocinan la música en vivo amenizada por grupos norteños y bandas sinaloenses. Los peregrinos, cumplida la manda, aprovechan para bailar, beber cerveza, comer y utilizar el espacio público para la fiesta. Para algunos entrevistados, esa parte de la celebración es desagradable o se contrapone a los rituales religiosos:

[...] la fiesta de San Francisco me parece bien. La gente viene con fe a ver al santo, lo que es en esta plaza se me hace muy bien, pero lo que se hace en la otra plaza se me hace muy mal, allá es la perdición, puro sexo, alcohol y drogas (risas). Pero lo que es aquí, aquí vemos la devoción de la gente que viene y hace horas haciendo fila con niños enfermos y aguantan horas haciendo fila. Eso si vemos nosotros. Eso es lo bonito (Felipe, originario de Magdalena y su casa ubicada a pocos metros de la plaza monumental, profesor jubilado, 67 años, entrevista realizada en Magdalena de Kino en marzo de 2015).

Hay mariachi por las mañanitas a San Francisco Javier el 3 y 4 de octubre. Hay danza, música, comida y sobre todo misa para nuestro patrono y mucha gente viene a hacer largas filas para ver y levantar a San Francisco Javier y cumplir la manda. En la otra plaza pura borrachera y degeneración. No me gusta eso, desvían lo que en realidad es esta fiesta que es para agradecer a San Francisco por su bondad (Francisca, originaria de Magdalena, empleada municipal, 43 años, entrevista realizada en abril de 2015).

El patrimonio religioso de Magdalena de Kino es fuente de identidad regional y cultural, sus habitantes asocian la fe y devoción con las figuras de San Francisco y el padre Kino, pero estos emblemas implican una relación de complementariedad con el turismo. Las figuras religiosas se ligan al consumo, el comercio y el turismo. La religiosidad popular que busca seguridad espiritual, resolución de problemas de todo tipo y sentido de pertenencia, tiene eco en la actividad turística que explota lo sagrado con fines profanos. El programa Pueblos Mágicos precisamente procura utilizar el patrimonio cultural para desarrollar el turismo. Los habitantes reconocen esa relación entre religiosidad popular y turismo, no se oponen, por el contrario, exaltan las fuentes de identidad religiosa para hacer posible el turismo. Los testimonios de algunos entrevistados son claros al respecto:

Pues es algo muy bueno (el turismo), realmente hay mucho turismo, tiene esa magia Magdalena gracias a este Santo San Francisco. Tenemos al padre Kino también y es probable también a la gente del pueblo, somos muy abiertos, hospitalarios, damos pues a todos la bienvenida (Alma, ama de casa, 47 años, entrevista realizada en Magdalena de Kino en marzo de 2015).

[...] yo hago mi manda y pues me da gusto que la gente se acerque a estas tradiciones, tanto en lo religioso como en la fiesta, disfruto todo realmente. Ver a la gente que vaya a la iglesia, que haga la caminata y por qué no, que disfruten del buen ambiente familiar y de la diversión

que el pueblo ofrece (Julián, peregrino, radicado en Santa Ana aproximadamente a 15 kilómetros, 49 años, entrevista realizada en Magdalena de Kino en Octubre de 2014).

[...] siempre ha habido afluencia turística aquí por la cuestión de San Francisco, ahora se ve mucho más por la cuestión del río (lleva agua) y más todavía desde que nombran Pueblo Mágico a Magdalena de Kino, han tenido como más interés en venir, de todo tipo de gente para venir aquí (Luis, empleado de comercio, 35 años, entrevista realizada en Magdalena de Kino en Marzo de 2015).

Reflexiones finales

En Magdalena de Kino se puede apreciar diferencias entre el peregrino y el turista religioso. El peregrino viaja por motivaciones religiosas y el esfuerzo físico expresado por la manda es una prueba de fe y devoción, mientras que el turista religioso agrega a sus motivos religiosos el aprecio por el patrimonio cultural y la realización de actividades de tipo lúdicas en el lugar.

Para Magdalena de Kino, el turismo religioso es muy importante. Las constantes visitas realizadas por los feligreses para venerar la figura de San Francisco y las peregrinaciones anuales muestran la relevancia de una práctica social arraigada en el imaginario social y construido en un largo proceso histórico.

La peregrinación anual y los rituales de devoción a San Francisco cotidianamente realizados por los habitantes de Magdalena de Kino y los visitantes, turistas y peregrinos, expresan formas sociales de integración y cohesión. La religiosidad popular implica significados culturales que se relacionan con una forma de ver el mundo, una historia y memoria compartida, y, finalmente, una identidad local y regional. El culto a la imagen de San Francisco proporciona a los devotos tranquilidad y seguridad, cuidado y protección, alivio espiritual, entre otros; socialmente, lo sagrado funciona como proceso que cohesiona a los grupos, integra y dota de identidad. Las percepciones de los entrevistados son claras al respecto, sus testimonios expresan los significados atribuidos al santo, el sentido del ritual y las peripecias que implica el sacrificio. Pero también expresan cómo la devoción puede unir y cohesionar lo social y construir una identidad cultural en el noroeste de México que se acerca o semeja a otros casos de religiosidad popular muy significativos en el país. Así también, las percepciones de los entrevistados dejan ver cómo lo religioso es utilizado con fines de turismo, la fiesta y el ritual es susceptible de consumirse.

El turismo religioso es una actividad que influye enormemente en la economía local por ligarse al sector más dinámico de los servicios terciarios. Las percepciones apuntan a mostrar la articulación y negociación entre el patrimonio cultural y el turismo religioso. La religiosidad popular que entrelaza la cultura, la identidad y la fe es vista también con fines de turismo por los propios devotos y peregrinos. La inserción de Magdalena de Kino al

Programa Pueblos Mágicos ha tenido un efecto en cuanto a la mejorada imagen urbana en donde se escenifican los rituales y la feria anual. La comunidad se siente identificada con su patrimonio cultural y religioso, es uno de sus recursos más valiosos, lo hace atractivo para el turismo religioso a la vez que fortalece la identidad regional.

Bibliografía

- Almada, Ignacio (2010). *Sonora. Historia breve*. México: El Colegio de México-FCE.
- Arizpe, Lourdes; Paz, Fernanda, y Velázquez, Margarita (1993). *Cultura y cambio global: percepciones sociales sobre la deforestación en la selva lacandona*. México D.F.: Miguel Ángel Porrúa/CRIM/UNAM.
- Augé, Marc (1998). *El viaje imposible*. Barcelona: Gedisa.
- Bolton, Herbert (2001). *Los confines de la cristiandad*. México D.F.: Editorial México Desconocido
- Camou, Ernesto, ed. (1985). *Historia General de Sonora. Tomo V*. Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora.
- Cánoves, Gemma (2006). Turismo religioso en Monserrat: montaña de fe, montaña de turismo. *Cuadernos de Turismo*, 18, 63-76.
- CONAPO, Consejo Nacional de Población (2011). *Índice de marginación por entidad federativa y municipio 2010*. México
- CONEVAL, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2011). *Informe de pobreza y evaluación*. México.
- CONEVAL, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo social (2012). *Informe de Pobreza y evaluación en el Estado de Sonora 2012*. México.
- Del Río, Ignacio (1984). *Conquista y aculturación en la California Jesuítica 1697-1768*. México D.F.: Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fernández, Anna María (2010). El Santo Niño de Atocha: patrimonio y turismo religioso. *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 8(2), 375-387.
- Fernández, Anna María (2013). Ciudades religiosas: identidad regional y vocación turística. Presentado en *XXIX Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Santiago de Chile, 29 de septiembre a 4 de octubre de 2013.
- Gil, Carmen (2006). Turismo religioso y el valor sagrado de los lugares: simbología identitaria y patrimonialización del monasterio de santo Toribio de Liébana (Cantabria). *Cuadernos de Turismo*, 18, 77-102
- Giménez, Gilberto (1978). *Cultura popular y religión en el Anáhuac*. México D.F.: Centro de Estudios Ecuménicos.
- Giménez, Gilberto (2007). La frontera norte como representación y referente cultural en México. *Cultura y Representaciones Sociales*, 2(3), 17-34.

- INEGI (2010). *Censo Nacional de Población y Vivienda*. México.
- Parellada, Joseph (2009). El turismo religioso. Sus perfiles. *Jornadas de Delegados de Pastoral de Turismo*. Conferencia Episcopal Española, Ávila, 11-13 de noviembre.
- Portal, María Ana (1994). Práctica religiosa e identidad social entre los pueblos de Tlalpan. México, D.F. *Alteridades*, 4(7), 37-44
- Quesada, Sergio (1989). La fiesta de San Francisco en Magdalena de Kino, Sonora. La influencia de Kino en un día ajeno a él. *Revista Relaciones*, 38, 5-28.
- Robles, Javier (2001). Turismo religioso. Alternativa de apoyo a la preservación del patrimonio y desarrollo. *Biblio 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 316. Disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-316.htm>
- Ruibal, Juan (1985). *Historia General de Sonora, Tomo III*. Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora.
- Secretaría de Turismo (2002). *El turismo cultural en México*. México.
- Serralonga, Silvia, y Hakobyan, Karine (2011). Turismo religioso y espacios sagrados: una propuesta para los santuarios de Catalunya. *Revista Iberoamericana de Turismo*, 1(1), 63-82.
- SIUE (2006). *Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población Magdalena de Kino*. Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora.
- Smith, Valene (1992). Introduction. The quest in guest. *Annals of Tourism Research*, 19(1), 1-17.
- Tobón, Sandra, y Tobón Natalia (2013). Turismo religioso: fenómeno social y económico. *Anuario Turismo y Sociedad*, 24, 237-249
- UNESCO (2011). *¿Qué es el patrimonio cultural inmaterial?* Madrid: Gobierno de España

Historia editorial

Recibido: 26/06/2015

Primera revisión: 24/09/2015

Aceptado: 31/08/2015

Publicado: 4/11/2015

Formato de citación

Enríquez Acosta, Jesús Ángel; Hernández Mayorquín, Hermes, y León Sarabia, Cristina (2015). Peregrinación y devoción a San Francisco. Percepciones sociales del patrimonio cultural y el turismo religioso en Magdalena de Kino, Sonora. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 5(2), 27-48. http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/enriquez_hernandez_leon



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de [Atribución CC 4.0 Internacional](#). Usted debe reconocer el crédito de la obra de manera adecuada, proporcionar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede compartir y adaptar la obra para cualquier propósito, incluso comercialmente. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que tiene el apoyo del licenciante o lo recibe por el uso que hace. No hay restricciones adicionales. Usted no puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros hacer cualquier uso permitido por la licencia.